

## 1.000 Cursillos de Cristiandad en Córdoba

**El Movimiento de Cursillos de Cristiandad de la Diócesis de Córdoba ha celebrado este mes de enero, del 12 al 15, su Cursillo número mil.**

Se trata de una cifra que pocas diócesis en todo el mundo han alcanzado, desde que nacieran los Cursillos de Cristiandad a finales de los años 40, en Mallorca. Por este motivo, la Diócesis ha previsto para el próximo domingo 22 de enero, en la Santa Iglesia Catedral, una Eucaristía de Acción de Gracias por la vitalidad de esta realidad eclesial, que estará presidida por el Cardenal Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, y el Nuncio Apostólico en España, Renzo Fratini. Además, asistirán el Obispo de Córdoba, Mons. Demetrio Fernández; así como: el Obispo Auxiliar de Sevilla, Mons. Santiago Gómez Sierra; el Obispo de Jerez, Mons. José Mazuelos; y el Consiliario de Cursillos de Jaén y Vicerrector del Seminario en representación del Obispo de Jaén, D. Juan Jesús Cañete Olmedo.

Además, Córdoba ha sido la sede de la primera Ultreya Interdiocesana de Andalucía, que se celebró el pasado 23 de octubre, con la presencia de cientos de cursillistas de todas las diócesis andaluzas. En la Ultreya (que es el nombre de las reuniones periódicas a las que acuden quienes han vivido una el Cursillo), también estuvo presente Mons. Ángel Rubio, Obispo de Segovia y Consiliario Nacional de Cursillos.

Aunque han sido más de 33.000 personas las que han participado en esta experiencia de fe en Córdoba, del 12 al 15 de enero, en el marco del Cursillo número 1.000, han estado presentes 33 cursillistas.

### **Historia en España y en nuestra ciudad**

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad nació en España, concretamente en la isla de Mallorca, entre los años 1940 y 1949. Surge como fruto del trabajo, inquietud y esfuerzo apostólico de un grupo de seglares y sacerdotes que formaban parte del Consejo Diocesano de los Jóvenes de Acción Católica (JAC) de Mallorca. En aquellos años se estaba preparando intensamente una gran peregrinación nacional de los Jóvenes de Acción Católica a Santiago de Compostela, que se celebraría en el año 1948. Se organizan diversas actividades, entre ellas la celebración de “Cursillos de Adelantados de Peregrinos”, y “Cursillos de Jefes de Peregrinos”. En estos cursillos se percibe la posibilidad de desarrollar algo nuevo, que permitiera que el contenido esencial del cristianismo fuera captado en toda su intensidad incluso por quienes vivían al margen de la religión. Con la Gracia del Espíritu, va surgiendo algo nuevo, que se concreta en lo que después se llama “Cursillos de Cristiandad”, con rasgos de los cursillos anteriores, pero diferente por su enfoque, finalidad y sentido. En el inicio del Movimiento se encuentra la acción del Espíritu en un grupo de personas, que comparten una mentalidad y

que comienzan a trabajar por una misma finalidad: vertebrar en cristiano, hacer un mundo más cristiano, haciendo más cristianos a los hombres.

En enero de 1949 se celebra el que se considera propiamente el primer Cursillo de Cristiandad, en el monasterio de San Honorato de Mallorca. Sólo en ese año se celebran 20 cursillos y en cinco años se llega al centenar. El MCC nace con vocación universal y, partiendo de Mallorca, va a expandirse por todo el mundo.

**A Córdoba** llegan en 1954, promovidos por el consiliario de AC, que hace su cursillo en Cartagena, y vienen equipos de Madrid para dar los primeros Cursillos, que son para jóvenes de AC. Tras varios Cursillos para jóvenes, el primer cursillo para hombres (adultos) se da en marzo de 1957, con un equipo de Ciudad Real. En 1957 llega a Córdoba D. Juan Capó, “alma” de los cursillos e ideólogo destacado en la elaboración del contenido del Cursillo, tras obtener una cátedra en el Seminario de Córdoba. En 1957 se inicia la Escuela de Profesores, dirigida y mantenida por D. Juan Capó.

En 1960, los “dirigentes” de la Escuela de Profesores y sacerdotes responsables solicitan al Obispado la constitución oficial de un Secretariado de Cursillos, que se nombre un equipo sacerdotal (director y tres vicedirectores) y un presidente seglar (relacionado con AC), y que se aprueben los estatutos, y en enero de 1961 se concede.

Hasta esta fecha, los Cursillos se han estado celebrando en distintas casa de espiritualidad, fundamentalmente en San Antonio, en Córdoba capital, pero también se han celebrado en Montilla o en Villanueva de Córdoba, según la necesidad de espacios y la disponibilidad de los mismos. En total, y gracias al esfuerzo y la ilusión de muchas personas por no bajar el nivel en tiempos difíciles, se dieron 131 cursillos en San Antonio, 39 en Montilla, 14 en Villanueva, 2 en la Salle y 1 en la Universidad Laboral.

En diciembre de 1961 se celebra el Cursillo 100, y se plantea la necesidad de hacer una casa propia del MCC. En 1965 se da el primer cursillo en la casa (sin terminar), que se inaugura solemnemente en 1966, en el cursillo 200.

La necesidad de construir una casa propia surge en 1961, en la clausura del Cursillo 100, que se celebró en el salón de actos de la Universidad Laboral. Una Reunión de Grupo se plantea como “*lío apostólico*” la construcción de una casa para Cursillos de Cristiandad. Este proyecto se va extendiendo entre todos los cursillistas de Córdoba y provincia, que hacen suya esta idea, con ilusión y entusiasmo. De esta forma, colaboran muchas personas, aportando cada uno lo que puede: jornales, materiales, horas de trabajo, rifas, loterías, dinero... La casa se construye entre 1962 y 1965, siendo el Cursillo 186 de la diócesis de Córdoba el primer Cursillo que se celebra en San Pablo, del 1 al 4 de septiembre de 1965. La inauguración oficial, en abril de 1966, con el Cursillo 200.

Hasta hace relativamente poco tiempo, los Cursillos eran de hombres y de mujeres, por separado, hasta que en los años 90 se iniciaron los Cursillos mixtos. El primer Cursillo de mujeres fue en 1967, cuando ya se habían dado más de 200 Cursillos de hombres.

En 1979, en diciembre, se imparte el Cursillo 500, celebrado con gran solemnidad en Córdoba, en la iglesia de la Universidad Laboral, con gran asistencia de cursillistas.

En este curso, hemos celebrado el Cursillo 1.000 de la Diócesis de Córdoba, del 12 al 15 de enero. Durante todo este tiempo, han hecho cursillos más de 30.000 personas, que han llenado de gracia y presencia de Dios la vida de la diócesis.

Hasta la fecha, se han celebrado 998 Cursillos, 576 de hombres, 209 de mujeres y 213 mixtos, en los que han participado 33.804 personas, 23.240 hombres y 10.558 mujeres.

Además de los Cursillos de tres días, se han celebrado más de 200 cursillos de renovación, de fin de semana, para revivir la experiencia de encuentro con el Señor y renovar el compromiso, así como de matrimonios, para facilitar la experiencia del Cursillo desde la vivencia matrimonial.

Pero lo importante de esta historia no son los números, sino las personas. Detrás de cada uno de esas 33.804 personas hay una historia, una vida, que ha tenido la ocasión de vivir una experiencia de encuentro con el Señor, y la oportunidad de descubrir que tiene un Dios Padre bueno que le quiere, que le espera, que quiere hacerse uno con él desde el encuentro con Jesucristo en el seno de su Iglesia, y que desde ese encuentro sacramental con el Señor, y el encuentro eclesial con los hermanos, está llamado a vivir en felicidad, anunciando a Cristo y fermentando de Evangelio los ambientes en los que cada uno se mueve. Así, en comunidad, unidos a Dios y a los hermanos, podremos ir transformando el mundo que a cada uno le ha regalado el Señor, para ir trayendo a esta tierra cada día un poquito más de cielo.

Estas 34.000 personas son ahora cristianos comprometidos, que buscan su sitio en la Iglesia, ya que es eso lo que pretende el MCC, un Movimiento de Iglesia para la Iglesia, que tiene como objetivo realizar un primer anuncio, kerygmático, de la Buena Nueva, para propiciar un inicio de conversión, y posibilitar que cada persona descubra su grandeza como persona, centrada en descubrir que somos hijos de Dios, que como cristianos, tenemos en Cristo el Camino, la Verdad y la Vida, y que sólo Él puede ser nuestro modelo. Como seguidores de Cristo, tenemos la tarea de ir construyendo su Reino en este mundo, desde nuestro ser Iglesia, y buscando nuestro sitio en la Iglesia.

El MCC es un movimiento “generoso”, que crece cuando se “desangra”, y que tiene sentido cuando da frutos en todos los ámbitos de la Iglesia: en el seminario, en las parroquias, en otros movimientos y realidades eclesiales,... ya que su principal tarea es evangelizar, sembrar a Cristo en los corazones de la gente, para que él recoja el fruto donde más lo necesite.

### **Cursillo Mil**

Nuestra Diócesis dará gracias a Dios por haber alcanzado el Cursillo número 1.000 el próximo día 22 de enero en una Eucaristía de Acción de Gracias que tendrá lugar en la Santa Iglesia Catedral, a las 13:00h. A ella, asistirán:

- El Cardenal Stanislaw Rylko, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos
- El Nuncio Apostólico en España, Renzo Fratini
- El Obispo de Córdoba, Mons. Demetrio Fernández
- El Obispo Auxiliar de Sevilla, Mons. Santiago Gómez Sierra

- El Obispo de Jerez, Mons. José Mazuelos

- El Consiliario de Cursos de Jaén y Vicerrector del Seminario en representación del Obispo de Jaén, Juan Jesús Cañete Olmedo

### **Indulgencia Plenaria**

Asimismo, con ocasión de la celebración del Curso de Cristiandad número mil en Córdoba, la Penitenciaría Apostólica, en nombre del Santo Padre Benedicto XVI, ha querido destacar la importancia de este acontecimiento con la concesión de Indulgencia plenaria.

El Sr. Obispo, Mons. Demetrio Fernández González, ha publicado un decreto concretando las condiciones para poder recibir dicha *Indulgencia* y ha insistido en la necesidad de la preparación, especialmente mediante la confesión sacramental, que permitirá la reconciliación con Dios y con los hermanos, además de facilitar el estado de gracia necesario para lucrar la Indulgencia. Con esta ocasión, ha recordado que «la doctrina y la práctica de las indulgencias en la Iglesia están estrechamente ligadas a los efectos del sacramento de la Penitencia.

La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal de los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por la mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos. La indulgencia es parcial o plenaria según libre de la pena temporal debida por los pecados en parte o totalmente. Todo fiel puede lucrar para sí mismo o aplicar por los difuntos a manera de sufragio, las indulgencias tanto parciales como plenas (*Código de Derecho Canónico, cann. 992-994*)» (*Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1471*).

Para lucrar la *Indulgencia plenaria* es necesario estar verdaderamente arrepentidos del pecado cometido y cumplir las condiciones acostumbradas (Confesión sacramental, participación en la Eucaristía y comulgar y orar por las intenciones del Santo Padre). Podrán obtenerla los fieles que participen en el citado Curso de Cristiandad número Mil, quienes asistan a la clausura del Curso y se unan espiritualmente a este evento. También los fieles que participen en la Santa Misa que se celebrará el domingo 22 de Enero, a las 13:00 h., en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, en Acción de Gracias con ocasión de la celebración de este Curso y los fieles que estando legítimamente impedidos no puedan participar estando presentes pero que se unan espiritualmente a través de la retransmisión televisiva de dicha celebración eucarística.